

Se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA
CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

ANUNCIOS Y AVISOS.
Los suscritores á 5 cént. por línea.
Los no suscritores á 10 id.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 20.—Santa Inés de Monte Policiano vírgen, San Antonino y San Severiano mártires.

Viérnes 21.—San Anselmo obispo y doctor y Santa Alejandra mártir.

Sábado 22.—San Pedro Armengol y San Sotero papa.

Cultos.

Jués 20.—La Misa y el oficio divino son de la feria 5.ª con rito semidoble y color blanco.

En la Catedral continúa la oracion de 40 horas esponiéndose S. D. M. á las 6 y cuarto y reservándose á las 7 y tres cuartos; concluyendo con la rogativa pidiendo al Señor aguas saludables.

Viérnes 22.—La Misa y el oficio divino son de San Anselmo obispo confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

Sábado 23.—La Misa y el oficio divino son de los Santos Sotero y Cayo papas y mártires, con rito semidoble color encarnado.

En San Agustín al anochecer Felicitacion Sabatina.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA ABRIL.

La firmeza en las esperanzas cristianas

Oracion cotidiana.

Oh Jesús mio! por medio del Corazon immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, á fin de que la virtud de la esperanza fortifique y consuele á los que, confiando en vuestras promesas, se encaminan al cielo por este vallo de lágrimas.

PROPÓSITO

Combatir en nosotros y en los demás, la falsa confianza y la desconfianza ó desesperacion.

Recomendaciones de este mes para el centro local de Ciudadela.

1.ª Por el cumplimiento puntual de los mandamientos de la Iglesia en esta Diócesis.

2.ª Una necesidad de grave importancia.

3.ª Varias necesidades particulares.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Abril, y dias en que los celadores y celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, con las condiciones ordinarias.

Día 5, San Vicente Ferrer.

30, Santa Catalina de Sena.

¿Qué es un periodista liberal?

Después de conocer lo que es un *periodista católico*, fácilmente se comprende lo que será un *periodista liberal*: la antítesis del *periodista católico*. Así como el Liberalismo en todos sus aspectos y matices, desde el que llaman *radical* hasta el que apellidan *político*, es esencialmente opuesto al Catolicismo en todos sus principios, en sus procedimientos y efectos, así también opuestos tienen que ser

forzosamente los que militan en el campo del Liberalismo y del Catolicismo. Esta consideración debiera causar vergüenza y llenar de espanto á muchos que, sin ser liberales, apoyan y auxilian al *periodista liberal* en lo que pueden y no deben.

Periodista liberal, pues, es todo escritor que haciendo poco ó ningún caso de la Iglesia, periódicamente presenta sus escritos impregnados, animados y vivificados más ó menos, por los principios liberales, tanto en el orden de las ideas como en el orden de los hechos. Y al honor de *periodista liberal* pueden también aspirar algunos otros escritores que, con sus producciones aisladamente quizás buenas, honran (deshonrándose) á las publicaciones liberales, sirviendo así de seguro cebo á la corrupción.

1.º El *periodista liberal* es ante todo, y por principios, un enemigo de Cristo: fundado en el criterio naturalista, niega el derecho de Aquél á imperar en absoluto y sin restricciones en todo el hombre, en sus potencias y sentidos, ya sea considerado como individuo, ya en familia ó bien en sociedad. Niega el derecho de Jesucristo á imponer leyes y creencias al entendimiento, y, por consiguiente, á dirigir los actos de la voluntad. Proclamando, según el criterio liberal, la autonomía de la razón, rechaza el honroso, luminoso y suave yugo de la fe, despreciando por ende los mandamientos de Aquél, ó admitiéndolos con criterio racionalista y limitaciones, pero sin más autoridad que la de su propia razón. Y sabido es que el peor enemigo de Nuestro Señor Jesucristo no es el que le blasfema, sino el que quiere quitarle el derecho y la razón de su autoridad, esencialmente indiscutible, no queriendo reconocerle por Rey y Señor ni de hecho ni de derecho. Quizás esto parezca duro á algunos, todavía espantadizos; pero que examinen bien en el terreno de la lógica los principios, en todo ó en parte, liberales que defienden y aplican á todos los órdenes de la vida, y verán las consecuencias pavorosas; y esto aunque reconozcan de palabra la soberanía del Hombre-Dios y le tributen pomposas frases de alabanza.

2.º Es asimismo un *perseguidor* de la Iglesia; porque niega por principios y de hecho la divinidad de su institución; dejándola, por consiguiente, al nivel de una asociación ó sociedad cualquiera: admira á veces, ensalza pondera y encomia su constitucion admirable sobre la tierra; canta himnos y entona ditiambos á sus glorias, á sus triunfos, á sus sacrificios y desvelos por la humanidad; reconoce quizás sus triunfos en las ciencias y en las artes, sí, pero no reconoce en ella otra influencia y virtud que la humana. Será, sí, una sociedad admirablemente organizada, pero sin autoridad para mezclarse ni dirigir el movimiento y la vida de las sociedades; su esfera de acción no traspasa los límites de la conveniencia social y terrena, que podrá ser muy buena en circunstancias históricas especiales, si, pero ni es remedio

en toda necesidad, ni tiene derecho á ejercer perpétua tutela del hombre ni de la sociedad. En esto convienen hasta los que aún dicen que la respetan y parecen menos liberales; y escritores hay que se atreven á afirmarlo con las mismas expresiones transcritas. No es el verdugo y el sicario el peor enemigo de la Iglesia; sino el que la desacredita y expulsa de los entendimientos, negándola el derecho de informar las costumbres é influir en la vida práctica.

3.º Es un constante *detractor* de la verdad, bien sea en el orden filosófico, en donde, como es sabido, el *periodista liberal* sigue constantemente, aun quizás sin pensarlo, la filosofía materialista de la escuela hegeliana, que es la única escuela que anima á todas las especies de Liberalismo, sin excluir al que llaman *político*; bien sea en el orden teológico en que el *periodista liberal*, inficionado y preparado con las ideas disolventes de una filosofía errónea sigue las corrientes del maldito Protestantismo, que según enseña la experiencia y la historia, ha desquiciado todos los principios de la sana Teología; negando ó alterando por consecuencia los dogmas de la fe católica y sus aplicaciones al orden práctico. Tanto es así, que en todas las cuestiones fundamentales entre el Catolicismo y el Protestantismo, sobre todo prácticas, el *periodista liberal*, abiertamente ó disimuladamente, se pone siempre de parte de éste. En confirmacion de lo que decimos puede verse la horrible campaña de la prensa liberal en pro de los filósofos krausistas para los centros de enseñanza.

4.º Es un *muestr*o de *iniquidad* especulativa y práctica; pues como la lógica entre las ideas y los hechos es inflexible con relación de causalidad, estando el *periodista liberal* inficionado de principios erróneos en el orden filosófico y teológico, que son los que necesariamente han de informar el criterio en las costumbres públicas y privadas en todos los organismos sociales, constantemente extiende esa influencia sobre sus lectores, disimulando suavemente la maldad del error, corrompiendo el entendimiento, desviando la voluntad de su verdadero fin, relajando las únicas y eficaces reglas impuestas por el criterio católico y favoreciendo una moral laxa y reprobada por la fe, la razón y la historia. Esto es tan claro, que si alguna vez la iniquidad y el crimen son de tal naturaleza que causan espanto y horror, suele el *periodista liberal* clamar en nombre del progreso y la cultura contra ello; pero nunca contra las verdaderas causas que lo producen, ni en nombre de los eternos principios de la moral católica, única capaz de cegar la fuente del mal. Al *periodista liberal* debe su engendro y desarrollo pavoroso esa horrible multitud de producciones naturalistas é inmORALES que ahogan la presente sociedad en cieno y podredumbre, no disimulada ya, en cafés, casinos, talleres, reuniones, círculos, etc. et., sin perdonar ni al suntuoso hogar del mag-

uaté, ni al humilde y desmantelado tugurio del indigente. El *periodista liberal* es el encargado de dar á conocer todos los centros de corrupción, siquiera lo haga con palabras que, apareciendo decentes, son verdaderos reclamos é incentivos del vicio.

5.º Es un *emisario* diligente y *patrocinador* constante de las sectas, especialmente judía y masónica, las hoy dominantes. Siendo, como es, el Liberalismo procedente del masonismo judaico y protestante, según se ve por la identidad de principios y procedimientos respecto de la Iglesia católica, claro está que el *periodista liberal*, consecuente con su sistema, procure hacer viables los errores protestantes y masónicos, inspirándose en ellos, y aplicándolos, en cuanto pueda, á los diversos organismos sociales. Y para no abrigar duda alguna basta observar cómo en todas ocasiones los periódicos abiertamente masónicos coinciden en las mismas aspiraciones, emplean idénticos procedimientos, poniéndose siempre de parte de las producciones liberales, alabándolas, defendiéndolas y haciendo causa común con todos los *periodistas liberales* contra la Iglesia católica; y reciprocamente, los periódicos liberales, como si estuvieran tocados por un mismo resorte, encomian, clara ó enbozadamente, las obras masónicas; y si no las pueden alabar, callan, ó las más se lamentan, pero sin hacer nada en contra. En confirmación de esto hablan elocuentísimamente la *desamortización*, el desprecio del Concordato, la Unidad católica, la erección de capillas del sucio Protestantismo, y otros hechos, trascendentales todos á cual más.

6.º Es un *enemigo natural* por consiguiente; y hoy el peor, del sacerdote católico; no sólo porque profesa principios filosóficos y teológicos del todo opuestos á los principios y procedimientos del sacerdote católico, sino porque en éste ve un adversario formidable y siempre invencible que le combate y le vence en todas las lides nobles y racionales. De ahí es que el sacerdote católico es objeto preferente siempre de acusaciones falsas y calumniosas por parte del *periodista liberal*. Y si alguna vez le alaba, ó es para más fácilmente alucinarle con la adulación y perderle, según enseña la experiencia, ó cuando la evidente bondad de sus acciones es tal que, de negarla, se pondrían en ridículo. La historia de la Iglesia y especialmente de nuestra desgraciada España, está llena de hechos luminosos que no dejan lugar á dudas. Quizás este es el punto en que más se han significado siempre los *periodistas* y *revisteros* de las escuelas liberales. Muy bien se puede sintetizar la labor y objeto de sus tiros en la tristemente célebre frase de un campeón liberal muy encomiado por los periódicos de la escuela: «El clericalismo, ahí está el enemigo.» En cambio tiene palabras de simpatía para los sacerdotes *mumlanizados* y aún apóstatas: no es al hombre sacerdote á quien odia el *periodista liberal*, sino á Cristo viviendo en el sacerdote. Esto debiera abrir los ojos á los católicos, y helar la sangre á los sacerdotes lectores... de esa prensa...

7.º Por último, es un *espiá* del ejército de Cristo, que pone á las sectas y á todos los enemigos del Evangelio, al corriente de los católicos, interpretándolos malévolamente, calumniándolos, entorpeciendo siempre que puede; procurando meter el recelo, desconfianza y desorden entre las gentes sencillas, y apartándolas del camino de la verdad. Tan cierto es esto, que apenas han emprendido los católicos alguna obra en bien de la sociedad y de las buenas costumbres, que no

haya sido calumniada ó ridiculizada por los *periodistas liberales*; diganlo sino las Conferencias de San Vicente de Paúl, peregrinaciones, obras de propaganda católica, funciones religiosas, colectas de caridad, Misiones, Comuniones, predicaciones, etc., etc.; y, en una palabra, más daño han hecho al ejército de Cristo que los Nerones, Julianos, Decios y Caracallas; más que los Celsos, Porfirios y Vigilancios.

Después de esto causa horror y asombro la ignorancia, ceguera, apatía, indiferencia, ó lo que sea, de tantos católicos, y aun no pocos sacerdotes que, tranquilos y sin remordimientos, al parecer, leen, escriben, auxilian y cooperan á un mal de tan terrible trascendencia para la Iglesia, para la sociedad y sobre todo para sus almas.

(Del *Boletín eclesiástico de Plasencia*).

GACETILLA.

¿Es lícito leer indistintamente libros y periódicos?

No es lícito leer indistintamente libros y periódicos, sino que se peca gravemente hasta guardándolos, vendiéndolos ó prestándolos á quien no tiene licencia para leerlos, si están prohibidos por la Iglesia, porque existe el peligro real y verdadero de seducción.

La historia eclesiástica nos refiere la caída de hombres muy graves que, por haber tenido demasiada confianza en sí mismos, cayeron á toda clase de errores. Entiques, de intrépido defensor de la fe, se mudó en heresiarca leyendo un libro maniqueo. Bardasanes de Siria era la admiración de los fieles por su piedad y su celo católico; y leyendo algunos volúmenes impíos se hizo propagador acérrimo de la secta de los valentinianos. El santo sacerdote Avito, despreciando los consejos de San Jerónimo, se contaminó con los errores de Orígenes leyendo sus escritos. Los libros de los priscilianistas corrompieron España y Portugal, como observó San Jerónimo, Wicief con sus libros pervirtió toda la Bohemia; y lo que hizo Lutero con sus escritos en el siglo XVI, y los enciclopedistas en el XVIII, no hay lágrimas que basten á deplorarlo. Y cuando han caído por tierra las columnas, ¿cómo no han de vacilar las frágiles cañas?

En segundo lugar, no teme la Iglesia que la luz de la verdad sea menos fuerte que el falso brillo del error; teme, sí, que nuestros ojos no sean bastantes perspicaces para discernir lo verdadero y lo falso; y esto primeramente porque es falso que los que leen el error estén dispuestos para leer igualmente la verdad. El error suele presentarse en copa de oro, que fácilmente atrae; se esperece ordinariamente en obras amenas y recreativas; se insinúa en las novelas en los romances, en varias poesías; se colora, embellece y adorna, no sólo con las galas del estilo y las agudezas de la sátira, sino también poniendo en juego todas las pasiones que más inflaman el corazón humano, mientras la verdad sigue su camino grave, sobria, modesta, y no presenta al mundo estragado y corrompido ninguno de aquellos atractivos que tiene el error, por lo cual muchas veces sucederá que personas que pasan inadvertidamente horas enteras con un librote emponzoñado, se dejarán vencer del sueño si abren un libro de religión ó de piedad.

Y aun suponiendo que se leen igualmente el uno y el otro, ¿cómo se entienden de la misma manera? Para entender una objeción, una dificultad, hasta un ingenio muy rudo; para distinguir la verdad del error, se requiere cierta agudeza

de ingenio que Dios no conceda á todos; una erudición vasta que no todos poseen; estudios profundos á que no pueden dedicarse todos; y así, mientras se traga el veneno con toda facilidad no hay después fuerzas para recibir el antídoto.

Pero supongamos que la dificultad propuesta no haya conseguido destruir totalmente la fe, ¿cómo se asegura que al menos no habrá empañado su pureza? Bien saben los que se ocupan algo en su alma que á veces basta un pensamiento para molestar internamente y turbar la paz del corazón. ¿Y la fe no es un bien altamente precioso? ¿no merece que se aleje todo cuanto puede hacerla menos pura, menos viva en nuestros corazones? Lo mismo debe decirse de la honestidad de costumbres, que, como el cristal, queda empañado con la más leve mancha. ¿No es la pureza de costumbres, juntamente con la fe, el mayor motivo de esperanza que tenemos de salvarnos eternamente? ¿Por qué, pues, se han de exponer bienes tan preciosos con peligro de que se pierdan?

Y esta última reflexión me suministra una nueva razón, y muy eficaz, para probar que no es lícito leer el bien y el mal, como decís; porque aun suponiendo que no sufris ningún daño considerable en la comparación que hacéis de la verdad con el error, ¿sería nunca lícito exponerse al peligro de recibir un gran daño? La ley que prohíbe el mal, prohíbe igualmente el exponerse (al menos sin grave necesidad) al peligro próximo del mismo mal; pues si en la elección de libros perversos hay realmente, como lo reconocen todas las personas prudentes y lo demuestra la experiencia de todos los días, un peligro grave, ¿cómo ha de ser lícito exponerse á caer en él? ¡Cosa singular! en los peligros temporales esta razón se entiende á primera vista; mas en los eternos no se llega jamás á entenderla. ¿Quién habrá que no apruebe la disposición de los gobiernos que no permiten la venta de venenos? ¿Quién hay que no ponga el debido cuidado para no caer en alguna enfermedad? Y sin embargo, ¿no tenemos á nuestra disposición antídotos poderosísimos, bálsamos saludables, médicos muy entendidos para remediar todos los males? Ciertamente; pero hasta ahora ninguno ha sido tan necio que haya querido exponerse al veneno, á los puñales, á la muerte, con la esperanza del antídoto, de la panacea y de los médicos. ¿Pues por qué no se razona del mismo modo cuando se habla de nuestra alma? ¿por qué se ha de exponer en las lecturas peligrosas á gravísimas heridas, como son para ella el error, la duda, la infidelidad, el hervor de las pasiones, con el pretexto de que tenemos libros buenos que curarán después nuestras heridas? No es, pues, la prohibición de los libros malos un vano temor de la Iglesia, de que la verdad no sea brillante por sí misma; es el temor de que no la distingan nuestros ojos; y es un acto muy prudente de caridad prohibirnos aquello que podría darnos la muerte.

El domingo próximo pasado, hicieron su primera comunión en la iglesia de S. Agustín, algunas niñas que á causa de hallarse enfermas no pudieron verificarla en el domingo anterior. Llamado del Ángel, ó. *in albis*. La Misa se celebró con puntos de Meditación é intermedios de órgano, para la mayor solemnidad del acto.

Debido sin duda al cambio de estación y entrada de la primavera, muchas personas se resienten de la falta de salud, siendo muchas las que padecen constipados y algunas fiebras gástricas.

El Rdo. D. Felipe Amengual Pbro. ha estado en estos dias enfermo de alguna gravedad habiendo experimentado a Dios gracias actualmente notable mejoría.

Para la inauguracion de la nueva iglesia de María Auxiliadora, que se verificará en el próximo mes de Junio, sabemos se proyectan fiestas muy lucidas y solemnes, siendo probable que asistan a ellos algunos asilados y hasta la banda de música de los talleres Salesianos de Sarriá en Barcelona. Celebraremos que el proyecto se realice, como lo desean sus iniciadores.

El cielo en vez de favorecernos con aguas que tanto necesitan nuestros campos, parece dispuesto a regalarnos calurosos y vivos rayos de sol, que a juzgar por la manera con que se ostenta uno se figurará si se halla en la estación canicular.

Tristísimo es el porvenir que amenaza la presente cosecha, atendida la persistente sequía que reina. Continúan en la S. I. Catedral las plegarias para alcanzar del cielo el suspirado beneficio, pero desgraciadamente Dios manifiesta no oírnos, en compensación sin duda de nuestras continuas prevaricaciones. Procuremos, pues, desagraviar a la divina majestad, ofendida por nuestros pecados.

Dicenos que por no hallarse bien de salud el Rdo. Sr. Rector del pueblo de Villa-Carlos, irá en breve como regente de dicha parroquia, nuestro querido amigo, el Rdo. D. Jaime Garriga, Economo de Mercadal.

En estos dias hemos visto en esta ciudad al Sr. Capellan del Lazareto de Mahon.

Involuntariamente dejamos de consignar en nuestro número anterior que, los planos y direccion del edificio de la fuente del Paseo de San Juan corrió a cargo de D. José Moll y Vidal, habiendo sido su constructor el inteligente alarife D. Juan Triay y Salort de este vecindario.

La matrícula de Mahon ha adquirido un nuevo vapor, por haberlo comprado la sociedad «La Menorquina» para destinarlo a viajes directos entre Mahon y Barcelona.

Dicho vapor se denomina *Palma*, y pertenecía a la «Isla marina», fué construido en uno de los mas acreditados astilleros de Inglaterra en 1881.

Lleva aparejo de pailebot y mide 66.02 metros de eslora, 9.19 metros manga y 4.85 metros puntal, siendo su casco de hierro.

El tonelaje total de dicho buque es de 933.18 y el neto de 581.66; su marcha constante 11 millas y forzada 12 y media; tiene sus dos calderas construidas en 1892, dos estanques para lastre de agua; y la

fuerza de su máquina es de 160 caballos.

En dicho buque hay espaciosa cámaras para 40 pasajeros de primera, 48 de segunda y 20 de tercera.

El domingo último S. S. Ilma. el señor Obispo administró en la Catedral el Santo Sacramento de la Confirmación a 125 niños de ambos sexos de la parroquia de la Catedral y a 109 de la de San Francisco. Los padrinos fueron D. Joaquin Comella y Monjo Alcalde Teniente 1.º y su señora D.ª María Taltavull y Salort.

El número correspondiente al 5 de Abril de *La Ciudad de Dios*, contiene el siguiente sumario.

Biografía del Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Vicente Pontes y Cantelar, Obispo de Guadix.—Los globos, por el P. Justo Fernández.—Inventario de un Jovellanista, por D. Julio Somoza Montsoriú.—Las escuelas económicas en su aspecto filosófico, por el P. José de las Cuevas.—La historia de las ideas estéticas en España, por el P. Restituto del Valle Ruiz.—El criterio teológico en las ciencias por el P. Pedro Fernández.—Revista canónica por el P. Eustasio Esteban.—Crónica general.—Observaciones meteorológicas.

Se dice que el director general de Instrucción pública, Sr. Vinceti, piensa reformar en breve la enseñanza oficial de gimnástica en los institutos de segunda enseñanza, declarándola obligatoria, manteniendo en todo su vigor la ley de 9 de Marzo de 1883.

En previsión de los sucesos que puedan ocurrir el 1.º de Mayo, se concentrarán en Bilbao, hácia el día 20 del presente, las fuerzas de la Guardia civil de la provincia, para atender a la conservación del orden.

Acaso vayan también desde Victoria dos batallones.

La semana en Menorca.

Apesar del activo y diligente cuidado, que nos consta vienen desplegando las Autoridades de esta ciudad, para reprimir la venta y circulación de obras, periódicos y láminas inmorales, es cierto é innegable, que fraudulentamente se han repartido algunas bastante insanas prohibidas expresamente por dichas autoridades. Imposible es que la juventud que devora esas páginas, no aspire el veneno que en ellas se encierra, tan sutilmente preparado, que a veces se apura sin apercibirse, la copa dorada que contiene aquel tósigo, que mata todo sentimiento y abate la dignidad del hombre hasta hacerle partícipe de los instintos groseros de los irracionales.

El corazón se apega a aquellas lecturas. la cabeza se enardece y la vista se recrea ante la lámina que explica el texto y que suele representar casi siempre una escena de colores los más subidos. La excitación de los sentidos es el fin de ese vergonzoso tráfico literario, que halaga las pasiones y protesta contra toda regla de moralidad.

Bien se nos alcanza, que es imposible poder destruir y exterminar ese mal funesto por la sola acción de las Autoridades, sino son además secundados en tan laudable empresa, con la vigilancia de los padres de familia y

la diligencia de los maestros de talleres quienes si en algo aman su propio decoro y el de sus hijos y dependientes, no deben permitir la entrada en sus casas ó taller a esas abominables publicaciones, como «El Motin», «Las Dominicales» y otros periódicos y novelas, inmorales é impías. ¿Qué puede esperarse del hombre que se nutre cada día con este nocivo alimento? Sólo la incredulidad en su inteligencia y la corrupción en su corazón.

Mas sobre lo mismo. Un sábio profesor de medicina en una obra que acaba de publicar, se expresa en los siguientes términos respecto de los extragos que produce la lectura de obras inmorales: «Hay, libros y periódicos, que han gastado más organizaciones y ocasionado más muertes precoces, que los excesos más intemperantes del libertinage. De ahí proceden esos amores prematuros y exentos de todo pudor; de ahí, esas desesperaciones profundas, que acaban a veces con un suicidio... ¿Cuántos extragos no causa esta lectura de novelas, folletines y periódicos inmorales, en el corazón de la parte más impresionable de la sociedad, cual es, la inexperta juventud!»

En efecto; inmenso es el daño que causa en la sociedad, la prensa irreligiosa é inmoral; por esto, llamamos con tanta insistencia la atención sobre el particular, de todos aquellos que deseosos del bien y enemigos de la corrupción de costumbres, quieran con nosotros, oponerse contra esa ola de podredumbre y de fétidas aguas que nos viene encima. Aplaudimos, pues, las medidas que a este fin hayan tomado y tomen nuestras Autoridades las cuales hacen por su parte cuanto pueden en el asunto que nos ocupa.

Nuestro estimado colega «El Mahones», en uno de sus escritos publicados el sábado último, dando prueba de su buen sentido católico sobre la veneración y respeto debidos a los Prelados de la iglesia, al mismo tiempo que protesta contra la actitud de los que en este punto han faltado a sus deberes, cita las siguientes palabras de nuestro Santísimo Padre el actual Pontífice Leon XIII, en carta dirigida a los Arzobispos Obispos de Habia, con fecha 25 de Enero de 1892. «Tenga ante todo, la prensa católica como sacrosanto el nombre de los Obispos, los cuales puestos en alto como están en el orden jerárquico; deben ser respetados en razon de su grado. Y en orden a las resoluciones de su propio ministerio, no se crea que es lícito a las personas privadas hacerse sus jueces; porque en esto nacerian, sin duda, grandes desórdenes y confusion insoportable.»

Hemos sabido que el periódico excomulgado de Mahon, ha reproducido en sus columnas uno de los escritos que publicó «El Vigia», en el número correspondiente al miércoles de la semana pasada, contra el remitido firmado por V. V. y W. y que vió la luz en «El Bien Público.»

El periódico excomulgado, no tiene reparo en quedarse ciego, con tal de saltarle un ojo a su adversario.

UN APRENDIZ.

NOTICIAS.

Desde el pontificado de Sixto V, las palmas que se usan en la ceremonia papal del Domingo de Ramos son remitidas al Pontífice por la familia Brasca, de San Remo, que obtuvo este privilegio el año 1587.

Se trataba de levantar un obelisco en la plaza de San Pedro. Sixto V había decretado pena de muerte á cualquiera que levantase la voz en el momento en que los obreros, atentos á la voz de mando del arquitecto Fontana, hacían sus esfuerzos para colocar sobre su base aquel manolito de 24 metros de altura, cuyo peso es de 500.000 kilogramos.

En medio de un profundo silencio, el obelisco fué levantado del suelo merced á su ingenioso mecanismo de aquel célebre arquitecto; pero repentinamente se inflaman las maromas; cuatro de éstas se rompen; Fontana, desconcertado, comienza á temblar y desconfía del éxito. En tan críticos momentos se oye la voz de un marinero de Génova: «Agua á las cuerdas!» Fontana oye esta voz, y pone en práctica lo que acaba de oír. Las maromas se endurecen y se acortan, y gracias á esta operación el obelisco queda en pie sobre su base para ser la admiración de los siglos.

El marinero, llamado Brasca, es conducido ante la presencia de Sixto V, quien le dice: «Habéis salvado la vida de muchos hombres, y gracias á vuestro sabio consejo se ha realizado esta empresa peligrosa. ¿Qué recompensa queréis?» Brasca, acordándose de la abundancia de palmeras en las inmediaciones de San Remo, pidió el privilegio de remitir las palmas al Palacio Apostólico para la ceremonia del Domingo de Ramos.

El Papa le concedió al instante, por medio de un diploma, este privilegio, que se ha transmitido á sus descendientes hasta nuestros días.

Mr. Moriarty, americano, ha sido admitido en audiencia particular por León XIII, y ha presentado á su santidad un fonógrafo notablemente perfeccionado, suplicándole tenga la bondad de pronunciar algunas palabras que serían repetidas primeramente ante el público todo durante las fiestas de la Exposición de Chicago.

El mensaje al Presidente, que está en latin, no se publicará, porque así lo ha exigido el Papa, hasta que se haya reproducido en los Estados Unidos. Antes de concluir la audiencia hizo que se repetiese su mensaje. Al oírlo dijo: «Es maravilloso; soy yo mismo quien me habla. Es mi voz.» Y dijo á sus Prelados: «Podréis oír mi voz despues de muerto.» El Papa se quedó solo con Mr. Moriarty, hablando con él unos veinte minutos.

Su Santidad el Papa Leon XIII ha presidido la última sesión de la Sagrada Congregación de Ritos, en la que se ha tratado de la autenticidad de los milagros atribuidos á la intercesión del venerable Fray Diego de Cádiz.

Asistían 13 Cardenales y 22 Prelados, reconociendo todos la autenticidad de dichos milagros.

Dícese que el decreto de beatificación del venerable Fray Diego se publicará en el corriente año jubilar del Papa.

En la iglesia de Santa Práxedes, de Roma, se conservan tres espinas de la Corona del Redentor y la sagrada columna á la que fué atado Nuestro Señor para la flagelación. Además se veneran varias reliquias de San Car-

los Borromeo: la mesa en que servía á los pobres, la muceta que vestía y la mitra de aquel gran modelo de Prelados católicos.

En la Academia de Arqueología Romana, Mr. Wilpert ha dado conferencias acerca de las Catacumbas, y especialmente de los artistas que tomaron parte en sus obras. La lección más importante de esas secciones es la relativa á los procedimientos técnicos de los pintores y restauradores y de los medios empleados para la conservación de esas mismas obras. Wilpert ha dicho que las producciones de los pintores cristianos exceden en mérito á las que conservan en Pompeya y en el Museo del Palatino. Con motivo de las últimas reformas ha deplorado Wilpert la desaparición del túmulo del enterrador Diógenes, inmortalizado por el cardenal Wiseman en su conocida novela *Fabiola*.

El domingo último, con motivo de la festividad del día, el Papa celebró el sacrificio de la Misa en la sala Consistorial, asistiendo más de quinientas personas, la mayor parte peregrinos.

Su Santidad ha dispuesto que se forme un Museo de arqueología asiria en las nuevas salas del Vaticano.

Sabido es que existe en Roma una capilla en la que se conserva la escalera de mármol por la cual subió Nuestro Señor Jesucristo al Pretorio en la noche de su Pasión, y que á dicha escalera sólo puede subirse de rodillas, rezando unas oraciones establecidas al efecto. Raro es el extranjero católico que al visitar la Ciudad Eterna, no hace la piadosa ascension; pero cuando el concurso de fieles llega á su apogeo es durante los viernes de Cuaresma y la Semana Santa, en que hay que esperar turno para hacer tan piadoso ejercicio, cuyo espectáculo conforta el ánimo contristado ante las iniquidades de la Roma oficial.

El Papa concedió audiencia el 24 del pasado mes á la princesa de Gales, que le visitó acompañada del duque de York, su hijo y las princesas Victoria y Maud, sus hijas. Despues visitaron á su eminencia el cardenal Rampolla.

Saben nuestros lectores que en Sevilla se acordó por el Congreso católico celebrar otro eucarístico en Valencia en el año actual de 1893.

El celoso é incansable Sr. Arzobispo de aquella archidiócesis, que no vive sino cuando da pasto á su prodigiosa actividad, está haciendo todos los preparativos necesarios para que el Congreso eucarístico resulte con el severo esplendor y la importancia que su altísimo objeto merece.

Ya se ha recibido carta del augusto Pontífice Romano, en que da su aprobacion y bendición apostólica al futuro Congreso.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Marfil artificial.

El marfil es un aislante excelente, pero se emplea como tal muy parsimoniosamente á causa de su precio elevado. Un americano ha encontrado, según parece, la manera de imitarle. Su procedimiento consiste en el empleo

de los mismos componentes que en su estado natural tiene el marfil; es decir, fosfato de cal tribásico, carbonato de cal, magnesia, alún, gelatina y albúmina.

La cal vivá se hidrata parcialmente y se trata despues por una solución de ácido fosfórico. Mientras se opera esta mezcla, se va añadiendo creta, magnesia y alún en pequeñas cantidades; últimamente se echan la gelatina y la albúmina disueltas en agua. La masa ha de quedar todo lo más homogénea que sea posible y dejarla posar unas veinticuatro horas, á fin de que el ácido fosfórico pueda ejercer toda su acción en la cal. Como dicha masa resulta muy plástica, se le puede dar cualquier forma, poniéndola despues á secar en una estufa de circulación de aire de 150° C., con lo cual queda convertida en el objeto de marfil artificial moldeado y labrado conjuntamente. Un mes basta para que este marfil adquiera la dureza del natural. Véanse ahora las proporciones en que se hacen entrar los componentes, cal 100 partes; agua 300; solución de ácido fosfórico de 1'05 de densidad, 75 partes; creta 16; magnesia, de 1 á 2; alún, 5, y gelatina, 15 partes.

TELEGRAMAS.

Ha sido nombrado alcalde de Madrid el señor Angulo.

Aumenta de cada día la agitación pública en Bruselas, habiendo paralizado sus trabajos muchas fábricas de aquella capital. Los manifestantes han ocasionado grandes destrozos en los edificios públicos, habiendo sido heridas varias personas. Calcúlase que pasan de quinientas las personas detenidas.

En los círculos políticos únicamente se habla estos días del golpe de estado dado en Servia declarándose mayor de edad el rey, han sido encarcelados los regentes del reino.

Ha sido declarado cesante D. Antonio Blanch y Papeleudi, secretario de la delegación de Menorca.

Anteayer quedó constituido el Senado, creyéndose que á primeros de Mayo lo estará el Congreso.

Es probable de que en breve surja una nueva combinación ministerial.

Ha sido nombrado canónigo de la iglesia Colegiata de Ibiza el Rdo. D. Juan Palau Torres.

ANUNCIOS.

Cremos, estampas y recortes

vistas y paisajes.

Se hallan en la imprenta de este periódico.

TINTAS

PARA ESCRIBIR, SELLAR Y COPIAR.

Se halla de venta en esta imprenta

Tarjetas de visita á 4rs. 100

Se hacen en esta imprenta.

Tipografía Católica del Sagrado Corazón de Jesús á cargo de Rafael Mascanet, Alcántara, 11